



XXVI capítulo general, XXIV capítulo general electivo



COMUNICACIÓN 1

Queridas hermanas:

La Casa Madre se ha vestido de fiesta. Ya hemos vivido gran gozo con la acogida que la comunidad nos ha dispensado al ir llegando las Hermanas capitulares, procedentes de los cuatro continentes.

Fuimos convocadas para el día 14 de julio y tal como se nos indicó, para la cena llegamos todas. Las habitaciones, los detalles, todo estaba a punto. Los saludos, las preguntas sobre el viaje, sobre las hermanas de las comunidades... un encuentro bonito que alegra el corazón y favorece la comunión.

Después de la cena, reunidas en la Sala Capitular, la priora general, H. M^a Natividad Martínez, nos dirigió un saludo de bienvenida, de acogida fraterna. Nos dijo entre otras cosas:

“Bienvenidas, Hermanas, a casa, a nuestra Casa Madre, donde reposan los restos de nuestro Fundador San Francisco Coll y de quien bien podemos considerar nuestra Cofundadora, Rosa Santaeugenia. Ellos dieron los primeros pasos, seguidos y extendidos a los cuatro continentes a lo largo de 162 años. Hoy tenemos la gracia de tener representantes en el Capítulo de cada uno de ellos.

¡Bienvenidas, las de lejos y las de cerca, a expresar y generar en comunión en la diversidad que nos es propia. Hemos sido convocadas a descubrir lo que Dios quiere de la Congregación para hacer fructificar la Gracia recibida: el Evangelio, vivido y anunciado: “Ser Evangelio y Evangelizar”.

Estos días que preceden es tiempo de silenciar nuestro ser, de beber del agua de la Sabiduría, de sumergirnos en la Luz de la Verdad, en el fuego del amor purificador y transformador. Tiempo para apaciguarnos, relajarnos, descansar en el Señor. La tarea que nos espera es ardua y tenemos que tomarla en serio. No cabe duda que a lograrlo nos ayudará el silencio exterior...”

A continuación, la H. Ana M^a Penadés comentó algunos aspectos referentes a la organización: horario, servicios, liturgia, y con el rezo de Completas finalizó la reunión.

Del día 15 al 19, días de espiritualidad. Cuatro días orientados por el Padre Javier Carballo OP quien nos ha llevado a la puerta del Capítulo a través de las virtudes cardinales y teologales. Partiendo de un enunciado: “El gobierno dominicano por el

camino de las virtudes” hemos ido adentrándonos en cada una de ellas: prudencia, justicia, fortaleza, templanza, fe, esperanza y caridad y descubriendo tantas características, elementos que contienen que son fundamentales para nuestra vida personal, comunitaria y dominicana.

Las virtudes exigen la constante superación de uno mismo. Es necesario educar y educarnos para una vida virtuosa.

Podemos decir: la prudencia invita al realismo. Es la luz para actuar, dispone a la razón práctica a discernir nuestro verdadero bien. Es la virtud de la objetividad, del realismo. Los pecados contra la prudencia son la precipitación y la inconstancia. Paciencia, saber hablar y saber callar, son virtudes de la prudencia.

La justicia es una virtud para sopesar. La justicia reclama actos externos, comienza por el respeto al otro. La comunidad no es convivir, es darse vida unos a otros, por amor y en justicia. La justicia es el trampolín para ir más allá: a la gratuidad, perdón, generosidad.

La fortaleza es importante para sostener, para perseverar. Tiene unos presupuestos: la existencia del mal; el bien es arduo, difícil; somos vulnerables y hay muchas heridas.

La templanza significa la moderación. Necesitamos una cierta armonía, dominio de la voluntad, honestidad. Lo propio de la templanza es la conversión. Convertirse a la propia vocación que es: ser para los otros. La templanza necesita de la humildad y de la magnanimidad.

La fe viene del interior, del corazón; la esperanza mira al cielo, se apoya en Dios; la caridad, es el amor a Dios y al prójimo.

El quinto día de espiritualidad ha sido de silencio, interiorización, reflexión.

Han sido días muy buenos de reflexión serena, vividos en ambiente de oración. La liturgia es sobria, pero muy solemne, todo ayuda: la Iglesia de la Casa Madre, la presencia latente de San Francisco Coll, los cantos de las HH. Capitulares, el órgano, la voz y la mano directora de la H. M^a Ángeles Figuls. Oración y liturgia en la que estáis presentes todas las Hermanas de la Congregación.

Sentimos la fuerza de vuestra oración Seguid rezando.

Recibid el cariño y el abrazo fraterno de todas las Hermanas capitulares.

Secretaría General

*** La información sobre el Capítulo os llegará a las comunidades por correo electrónico y a través de la página web: www.dominicasanunciata.org